

Movilizar competencias

“Voluntarios VNU nos ayudaron a mejorar la oferta de servicios de salud y a abordar el déficit de profesionales sanitarios. Esta cooperación produjo excelentes resultados y fue valorada de forma positiva tanto por el personal como por los pacientes. Nos alegraría seguir colaborando con el programa VNU pues sus profesionales médicos especializados nos ayudan a potenciar las capacidades locales y a seguir cumpliendo nuestros objetivos sanitarios mediante la transferencia de tecnología y conocimientos.”

Jerry Narace, Ministro de Sanidad, Trinidad y Tobago

El voluntariado moviliza a comunidades para que se involucren en el desarrollo local, fomentando una mayor concienciación en temas de desarrollo y potenciando el liderazgo comunitario. Los voluntarios se encuentran en primera línea de los esfuerzos que se realizan para responder a los retos y emergencias comunitarios.

El programa VNU colabora con asociados para movilizar a más de 7.500 voluntarios VNU altamente capacitados y a muchos más voluntarios comunitarios cada año. Desde ayuda humanitaria hasta sanidad, desde mantenimiento de la paz hasta apoyo electoral, los voluntarios VNU apoyan actividades para la paz y el desarrollo, fomentando las capacidades y proporcionando conocimientos técnicos.

Las comunidades de los países en desarrollo suelen enfrentarse al reto de mejorar el acceso a los servicios sanitarios. En 2009, unos 850 voluntarios VNU altamente capacitados prestaron servicio en el campo de la medicina, llegando a responder a las necesidades de comunidades desfavorecidas y remotas. En Uzbekistán, país eminentemente rural, el programa VNU está colaborando con el Gobierno, el PNUD, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y asociados locales en un innovador proyecto para involucrar a las comunidades en la lucha contra la tuberculosis (TB) a través del voluntariado local.

La iniciativa, que abarca el periodo 2009-2011, beneficia a una población de 1,2 millones de personas repartidas por 640 pueblos en Karakalpakstan, al noroeste del país. El proyecto está movilizando a 3.000 voluntarios comunitarios, 2.000 de los cuales fueron reclutados cuando se

imprimió este informe. Seis voluntarios VNU que trabajan en el proyecto han proporcionado a 30 voluntarios comunitarios formadores los conocimientos necesarios para potenciar las capacidades de los voluntarios comunitarios. Éstos reciben formación sobre cómo llevar un control de los síntomas de la TB, ayudar con el tratamiento, controlar los índices de incidencia y distribuir material educativo en los pueblos.

“La asociación entre el programa VNU, el PNUD y la OMS para combatir la tuberculosis en Uzbekistán hace realidad el cambio mediante el voluntariado y la participación comunitaria”, dice el Dr. Michel Tailhades, Representante Residente de la OMS en Uzbekistán. “La labor de concienciación de los voluntarios está ya bien documentada, por ejemplo en campañas globales de inmunización contra la polio realizadas por la OMS. Como parte integral de

La formadora de voluntarios comunitarios Rametova Zulfa (derecha), de Uzbekistán, y otros voluntarios como ella están movilizando a 3.000 voluntarios comunitarios para combatir la tuberculosis. Aquí está trabajando con una dentista y dos enfermeras (de izquierda a derecha) para documentar los procesos de prevención, diagnóstico y tratamiento. (Leonid Kudreyko, 2010)



Movilizar voluntarios para “enseñar a la India”

Asociarse con el sector privado puede significar una oportunidad única de involucrar a más personas en el voluntariado para el desarrollo. En la India, el programa VNU apoyó la labor del periódico *Times of India* y la Fundación Times en la movilización de personas que se ofrecen voluntarias para enseñar a los menos afortunados. *Teach India* (Enseñar a la India) era una innovadora iniciativa voluntaria para abordar el analfabetismo en zonas urbanas deficitarias. Una tercera parte de la población del país es analfabeta y unos 42 millones de niños no asisten al colegio.

Cuatro voluntarios VNU nacionales ayudaron a gestionar *Teach India* en Delhi,

Chennai, Kolkata y Mumbai, cooperando con ONG, escuelas, sociedad civil, medios de comunicación y sector privado en temas de implementación, publicidad y financiación. Ayudaron a estudiar miles de solicitudes y a emparejar a los maestros voluntarios con sus socios de implementación. A partir de ahí fueron desplegadas unas 100.000 personas, mujeres y hombres, como maestros y maestras voluntarios en 2008-2009; enseñaban dos horas a la semana para despertar el interés en aprender y fomentar la autoestima. En la foto de arriba, Dolly Saini, banquera jubilada, enseña matemáticas a niñas en el *Adharshila Welfare Centre* (Centro de

asistencia social Adharshila) en Delhi (foto de Vasundhara Jolly, 2009).

La campaña dejaba a un lado divisiones sociales y emparejaba a voluntarios de diferentes clases sociales, políticas, económicas y educativas con comunidades necesitadas. Esto propició la inclusión social e intensificó la concienciación respecto al impacto que puede tener el voluntariado. “*Teach India* le abrió los ojos a la gente y le hizo ver que todos podemos aportar algo a la sociedad”, dice el voluntario VNU nacional Joshua Immanuel. “Les hizo cobrar conciencia de la existencia de comunidades necesitadas, especialmente de niños privados de oportunidades y facilidades educativas.”

la estrategia de las Naciones Unidas para promover la seguridad humana y lograr los ODM, el enfoque estratégico de este proyecto centrado en el voluntariado comunitario supone un ejemplo para futuros proyectos de desarrollo.”

La voluntaria VNU Gemma Carnacete (Filipinas) es especialista en asistencia sanitaria primaria y movilización comunitaria. “Elaborábamos materiales destinados a acabar con los malentendidos, los mitos y la estigmatización sobre la TB. Para ello, voluntarios comunitarios ofrecían educación sanitaria puerta a puerta”, explica. “El pasado año se registraron 444 casos de TB, que se

saldaron con 57 muertes. Esperamos que se reduzca el número de nuevos casos y buscamos un tratamiento más riguroso porque, si no se trata, la enfermedad puede derivar en formas más virulentas”, declara.

La ONG Médicos sin Fronteras (MSF), que es un asociado técnico informal del proyecto, centra su atención en el tratamiento de pacientes con la forma de TB más resistente a los fármacos. “El fortalecimiento de las estructuras de voluntariado existentes en la sociedad de Karakalpakstan facilita la detección temprana de los casos de TB y reduce la estigmatización”, afirma Andreas Bründer, Director de MSF en Uzbekistán. Y añade: “Los voluntarios están ayudando a los pacientes de TB a sobrellevar su lucha diaria con la enfermedad y a seguir mejor el tratamiento. Se agradecen mucho sus esfuerzos por aumentar la concienciación y los conocimientos de la población al respecto.”

“Los voluntarios están ayudando a los pacientes de TB a sobrellevar su lucha diaria con la enfermedad y a seguir mejor el tratamiento. Se agradecen mucho sus esfuerzos por aumentar la concienciación y los conocimientos de la población al respecto.”

Los voluntarios VNU también han estado trabajando para involucrar a diferentes grupos meta de las comunidades “porque”, como explica Gemma, “la TB es un problema social, y no sólo de aquellos que la padecen.”

Los conocimientos y experiencia aportados por los voluntarios ayudan a los países a hacer frente a los obstáculos para la consecución de los ODM, incluidos los referentes a la salud. En Malawi, el programa VNU colabora con el Gobierno y con el PNUD para abordar el problema de la seria escasez de médicos y apoyar el sistema de asistencia sanitaria. En 2009, unos 50 voluntarios VNU médicos prestaron servicio en el proyecto, salvando vidas, formando a jóvenes graduados en prácticas e impartiendo clases en la Facultad de Medicina de Malawi.

Muchos de ellos asumen responsabilidades enormes. En 2009 la voluntaria VNU Dr. Elisabeth Muviri (República Democrática del Congo) es la única doctora para 400 pacientes en el hospital del distrito de Kasungu. “Yo hago las rondas de visita y opero, asistida por personal sanitario y enfermeras. En la sección de maternidad nacen 15 bebés durante el día y otros 10 durante la noche”, explica. Elisabeth también se encarga de supervisar la labor que realizan los jóvenes trabajadores sanitarios en prevención sanitaria, proporciona formación práctica y, además, tiene que estar preparada para llamadas de urgencia. “¿Es demasiado?”, pregunta. Y responde: “Sí, pero las necesidades son demasiadas.”

El Director Médico del Hospital Mzuzu, Dr. Bright Khosa, lleva 31 años trabajando en la sanidad pública. “Nos enfrentamos a un difícil reto, con tan pocos médicos de Malawi en el país”, dice. “Hemos solicitado voluntarios VNU médicos para desarrollar la capacidad aquí y no para llenar el vacío existente. Esperamos que se pueda potenciar la capacitación de las personas del país, por ejemplo, vinculando a los médicos licenciados para que así se queden al menos cinco años después de haber terminado los estudios. Se lo deben a su país, ya que ellos se benefician también de los conocimientos y la formación de estos médicos voluntarios,” declara.

Aunque el sector sanitario de Trinidad y Tobago es uno de los mejor equipados del Caribe, el atractivo de las oportunidades laborales y de formación en el extranjero, así como la práctica privada a nivel local, deja muchas plazas vacantes en el sistema público de salud. El programa VNU y el PNUD llevan asociados con el Gobierno desde 2003 a fin de abordar el tema de la necesidad a corto y largo plazo de médicos especialistas, médicos de medicina general, gestores del servicio sanitario y personal técnico.

La voluntaria VNU Dr. Shahana Sharmin (Bangladesh) prestó servicio como médico de medicina general en el sur de Trinidad en el periodo 2005-2009. Cuando llegó por primera vez, los médicos solían trabajar sólo unas pocas horas al día, aunque los servicios sanitarios públicos estaban abiertos más tiempo. Shahana y otros voluntarios VNU internacionales médicos dieron ejemplo

El voluntario VNU doctor en medicina George Pape (derecha), de Holanda, atiende a Elinah Phiri y responde a las preguntas de su madre en el Mzuzu Central Hospital en el norte de Malawi. (Eldson Chagara, 2009)



ofreciendo a las comunidades a su cargo su dedicación y su atención completas. La mejora del servicio conllevó una reducción de las complicaciones causadas por la falta de tratamiento y, por consiguiente, una disminución de las necesidades en asistencia médica secundaria y terciaria.

“Los voluntarios proceden de las comunidades locales y entienden sus necesidades. Con su apoyo podemos identificar las causas principales del VIH/SIDA en los distritos y diseñar nuestras respuestas de acuerdo con la información recabada y empleando formas innovadoras de lucha contra esta pandemia.”

En su mejor momento, el proyecto llegó a desplegar 100 voluntarios VNU internacionales médicos especialistas por todo Trinidad y Tobago. Como los siguientes intentos de fortalecer la capacidad del sistema sanitario se centrarán en la transferencia de conocimientos, formación, capacidad de planificación y creación de políticas en vez de en asistencia médica, el número de voluntarios descendió a 30 voluntarios VNU médicos en 2009.

En el marco del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (2007-2010), el programa VNU está colaborando con el Gobierno y con el PNUD en Zambia para dar respuesta a los retos que presentó la pandemia de VIH. Voluntarios VNU apoyan al Consejo Nacional de prevención del SIDA para conseguir una incorporación sistemática del

VIH/SIDA, el género y los derechos humanos en los planes de desarrollo de distrito.

“Un reto aún mayor en cuanto a capacidad está en los niveles sub-nacionales”, afirma Rosemary Kumwenda, Representante Residente Adjunta del PNUD y asesora en temas de VIH/SIDA. “Una respuesta efectiva al problema del VIH/SIDA requiere un enfoque de base. Las comunidades, los distritos y las provincias tienen que tener en cuenta la epidemia en todas sus estrategias y planes, para lo cual han de ser capaces de controlar y coordinar las respuestas al VIH/SIDA en sus zonas.”

El programa VNU desplegó 72 voluntarios VNU nacionales para apoyar la planificación, la coordinación, la implementación, así como el seguimiento y la evaluación en los distritos de la estrategia nacional para el VIH/SIDA.

El Dr. Ben Chirwa, Director General del Consejo Nacional de prevención del SIDA, explica que el Gobierno descentralizó su acción a este respecto, creando Grupos de Trabajo de Distrito contra el SIDA, bajo la coordinación de voluntarios VNU en 72 distritos. “Los voluntarios proceden de las comunidades locales y entienden sus necesidades. Con su apoyo podemos identificar las causas principales del VIH/SIDA en los distritos y diseñar nuestras respuestas de acuerdo con la información

En el Claxton Bay Health Centre (Centro de salud Claxton Bay) en Trinidad y Tobago, la voluntaria VNU doctora en medicina Shahana Sharmin (centro), de Bangladesh, trabaja con la enfermera jefe de distrito Lydia Benoit (derecha) y la recepcionista Maria Nanan. (Anthony Harris, 2010)



recabada y empleando formas innovadoras de lucha contra esta pandemia. El trabajo del programa VNU es crucial: movilizar comunidades, apoyar la implementación y garantizar el seguimiento y la documentación de lo que está sucediendo en los distritos. Ahora tenemos planes y programas de distrito y estamos tratando a más de 270.000 personas”, declara.

Y además de abordar el tema del VIH/SIDA, los voluntarios VNU aportan a las comunidades apoyo técnico para elaborar proyectos de reducción de la pobreza y de acción comunitaria. El Proyecto Juvenil Tuyakumbele en Choma, por ejemplo, llega a un total de 4.000 jóvenes. Su presidente, Joseph Banda, declara: “Los voluntarios VNU pasan de una perspectiva centrada en el VIH/SIDA a abordar nuestros retos intersectoriales. Ya han recibido formación 1.400 jóvenes, hombres y mujeres, en el tema del VIH/SIDA, y ahora ellos están formando a otros jóvenes. Estamos convencidos de que esta es una buena práctica y orgullosos de poder decir que estamos abiertos al mundo para que vengan y aprendan de nuestras experiencias.”

El programa VNU trabaja para hacer avanzar el desarrollo, también en situaciones de crisis. Voluntarios VNU bien cualificados apoyan la asistencia humanitaria, el mantenimiento de la paz y procesos electorales en situaciones posteriores a conflictos. El apoyo del programa VNU resulta vital en 17 de las misiones del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP) de las Naciones Unidas: un tercio del personal civil internacional que presta servicio con DOMP son voluntarios VNU. El mayor grupo presta servicio en la República Democrática del Congo (RDC) apoyando el mandato de MONUC, que es, a su vez, la mayor operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En 2009, más de 700 voluntarios VNU fueron asignados a MONUC y otros 131 estuvieron trabajando con el PNUD, ACNUR y otras agencias.

Los voluntarios VNU que prestan servicio con MONUC proceden de 89 países diferentes y trabajan en 27 centros distribuidos por todo el país. En 2009, voluntarios VNU prestaron servicio en equipos de protección conjunta recién establecidos, trabajando mano a mano con los militares para ayudar a proteger a la población civil de la violencia y de los abusos de los derechos humanos. Los voluntarios VNU establecen relaciones con asociados clave, implantando sistemas de alarma temprana y llegando a las autoridades locales o a grupos armados.

Kristen Petillon (Francia), voluntario VNU oficial asociado de protección, recuerda una misión en Walikale, norte de Kivu. Minutos después de su llegada, su equipo de protección conjunta se dio cuenta de que una aldea cercana corría el riesgo de



Llevar adelante el proceso de paz en Sudán

Voluntarios VNU que prestan servicio en Sudán llevan adelante el proceso de paz gracias a sus contribuciones al mantenimiento de la paz y a actividades de desarrollo. Las asignaciones en Sudán supusieron casi el 15 por ciento de todos los voluntarios VNU desplegados en 2009: 414 voluntarios VNU prestaron servicio con la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), 424 con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y otros 195 con el PNUD, ACNUR y otras entidades de las Naciones Unidas.

Muchos de los voluntarios VNU ayudaron en el trabajo preliminar de cara al proceso electoral de 2010. Más de 140 de ellos prestaron servicio con UNMIS, apoyando a la Comisión Electoral Nacional para impartir formación al personal electoral, educación cívica y electoral a los votantes, y ofreciendo apoyo logístico y de planificación operativa. Otros 100 participaron en servicios de apoyo y administración. En la foto de arriba, la voluntaria VNU italiana oficial de formación Erica Masiero (segunda por la izquierda) participa en un simulacro de votación como parte de la formación de personal electoral en Kassala, al este del Sudán (foto de Andrea Schüchner/programa VNU/PNUD, 2010).

“La celebración de elecciones marca un hito clave en el camino hacia la paz duradera y la tranquilidad”, declara el oficial de operaciones electorales Bashudev Bhandari (Nepal). “Ofrecer orientación y asesoramiento y compartir experiencias con nuestros asociados es parte integrante de la obligación de un voluntario VNU, y yo estoy ahora disfrutando de ello”, asegura.

A través de sus asignaciones los voluntarios VNU crean vínculos entre las Naciones Unidas y la gente. Abraham Mabor Makeny, uno de los 24 voluntarios VNU nacionales con UNMIS, es oficial de asuntos civiles en Rumbek. “El conflicto creó una cultura de guerra, deterioró las relaciones, creó desconfianza y alentó contraataques en los que se perdieron vidas humanas y propiedades”, dice. “Como voluntario VNU nacional puedo contar con la amplia red de personas que conozco para divulgar un mensaje de paz.”

Los voluntarios VNU también se encontraban en el núcleo de los esfuerzos tangibles realizados por el desarrollo y la construcción. Ocho voluntarios VNU trabajaron con el Programa de mantenimiento vial de UNMIS, rehabilitando 94 kilómetros de la importante carretera de Kaya a Juba, que comunica el sur de Sudán con Uganda y la RDC. “El impacto de su labor tiene resultados inmediatos en las zonas en las que trabajan”, declara Noel Ngaha, oficial de logística de UNMIS. “Un trabajo como el suyo es el que deja una huella duradera en las comunidades.”

Durante 2009 el programa VNU también ayudó a UNAMID a preparar el terreno para las operaciones de mantenimiento de la paz en Darfur. Siete voluntarios VNU oficiales para temas de VIH/SIDA proporcionaron formación básica a los 14.000 destacamentos de la Unión Africana, mientras que otros 62 ayudaban a mantener el parque móvil formado por 4.000 vehículos. Un voluntario VNU geofísico y tres hidrogeólogos sacaron agua en Shagra, cerca de El-Fasher, y abrieron dos pozos, con lo que mejoraron el abastecimiento de agua tanto para la comunidad local como para la misión de mantenimiento de la paz.



El voluntario VNU irlandés Eoin Young (izquierda), voluntario VNU oficial de información pública con la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, habla con el portavoz de la Misión, Madnodje Mounoubai, durante una rueda de prensa en Kinshasa. (Myriam Asmani/MONUC, 2010)

caer en el fuego cruzado de dos facciones. “Nuestro equipo y los ‘cascos azules’ negociaron un alto el fuego y solicitaron que se estableciera una zona temporal de separación y que las unidades armadas se retiraran de sus posiciones en la aldea. Además, el equipo consiguió –mediante difíciles negociaciones– sacar a dos niños soldado de uno de los grupos”, recuerda.

La voluntaria VNU Charlotte Songue (Camerún) coordina la Oficina Conjunta de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la provincia de Equateur. Ayuda a instituciones a promover y proteger los derechos humanos mediante talleres de trabajo de concienciación. “Nosotros ponemos en manos de las organizaciones de la sociedad civil las herramientas para que puedan entender mejor sus derechos y obligaciones”, declara. Durante sus cuatro años como voluntaria VNU, Charlotte ha tenido la oportunidad de ver el impacto directo de su trabajo. “En la comunidad la gente habla ahora abiertamente contra la violencia sexual y hay más denuncias de abusos y conductas ilegales.”

La protección de la población civil y la plena implementación del mandato de MONUC no sería posible si la información no fuera recopilada, analizada y distribuida adecuadamente. Tres voluntarios VNU apoyan a la célula de análisis de la

misión conjunta –una estructura integrada civil y militar– en el procesamiento y análisis de la información y en el asesoramiento para hacer posible que las decisiones se tomen a partir de información fiable. Otros seis trabajan con el Departamento de Información Pública para garantizar que la comunicación entre la misión y las comunidades a las que sirve sea eficiente.

Los voluntarios VNU también desempeñan un papel esencial apoyando las necesidades operativas de la misión ‘entre bastidores’. Linda Achieng (Kenia) es una voluntaria VNU asistente administrativa con la sección de transporte de MONUC. “Ser voluntario o voluntaria es como un regalo porque causa más satisfacción dar que recibir”, asegura. Y añade: “Puedo hacer cambiar la vida de otra persona. Yo, con mis pequeñas acciones, puedo influir positivamente en la vida de otra persona.”

En 2009 más de 1.000 voluntarios VNU fueron asignados al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), llegando a representar el 17 por ciento de su presencia en el terreno. ACNUR es el tercer mayor asociado del programa VNU; desde que se asociaron en el año 2000, el número de voluntarios VNU que prestan servicio anualmente con ACNUR casi se ha triplicado. Los voluntarios VNU a menudo trabajan con las comunidades, adaptando los servicios comunitarios a las necesidades de la gente.

En Myanmar, el programa VNU colabora con ACNUR ayudando a unas 200.000 personas a lo largo de la

“Ser voluntario o voluntaria es como un regalo porque causa más satisfacción dar que recibir. Puedo hacer cambiar la vida de otra persona. Yo, con mis pequeñas acciones, puedo influir positivamente en la vida de otra persona.”

frontera tailandesa y al sureste del país. El conocimiento de la zona y del idioma de 14 voluntarios VNU nacionales ha contribuido a fomentar la confianza entre las comunidades y los asociados para el desarrollo. Sus actividades se centran en la mejora de los medios de subsistencia para estas poblaciones tan vulnerables, sobre todo para las mujeres y las 'personas extremadamente vulnerables', como los ancianos y las personas con discapacidad.

Khin Pwint Oo ('Ma Pwint') es una voluntaria VNU nacional especialista en servicios sociales comunitarios que trabaja directamente con estas comunidades. En coordinación con los beneficiarios, con funcionarios del Gobierno y con agencias de las Naciones Unidas, ella y su equipo evalúan las necesidades y dirigen pequeños proyectos para ayudar a las personas a cambiar sus vidas. Ma Pwint y sus colegas han elaborado, por ejemplo, planes para ayudar a las minorías étnicas a producir sus propios alimentos y a generar ingresos adicionales con la pesca, la ganadería y los cultivos de la huerta.

"En una comunidad desplazada en el pueblo de Thandaung se llevaron a cabo con éxito actividades de formación práctica en producción y uso de fertilizantes orgánicos", añade Saw Terry, también voluntaria VNU nacional especialista en servicios sociales comunitarios. "El programa VNU y ACNUR enseñaron a las personas de la comunidad a hacer uso por sí mismas de fertilizantes orgánicos. También hablamos con mujeres en situación vulnerable de la región de Mon sobre la cría de cerdos, así como con otro grupo de mujeres sobre los beneficios que supone para la agricultura el cultivo de la tierra con arados tirados por animales o incluso con mini tractores", añade.

Por otro lado, especialistas en salud pública "ofrecen sus manos" para ayudar en iniciativas de salud basadas en la comunidad, dice Ma Pwint. "Por ejemplo, voluntarios VNU nacionales contribuyen en la distribución y presentación de modernos equipos médicos y ofrecen orientación sobre necesidades sanitarias."

Ma Pwint resalta que los voluntarios VNU nacionales ingenieros civiles resultan también imprescindibles para las iniciativas de ACNUR. "Esto fue especialmente importante tras el ciclón Nargis en 2008," dice, "cuando voluntarios VNU ayudaron a las comunidades afectadas en las zonas del delta y de Yangon." Voluntarios VNU proporcionaron materiales y ayudaron a la construcción de refugios de bajo coste para la población vulnerable.



Encuentro con voluntarios VNU... que actúan ante desastres

Los voluntarios VNU suelen estar estratégicamente ubicados para proporcionar ayuda inmediata tras un desastre natural. El hecho de que trabajen directamente con las comunidades y de que en muchos casos vivan cerca de ellas facilita la alarma y respuesta tempranas.

En Botswana, el voluntario VNU nacional Kebonyemodisa Watota intervino cuando las comunidades con las que trabajaba fueron azotadas por las peores inundaciones en 30 años. Watota (centro, foto: programa VNU, 2009) conocía las comunidades gracias a las actividades de concienciación sobre el VIH/SIDA que había realizado con el *Community Capacity Enhancement Programme* (Programa de fortalecimiento de la capacidad comunitaria). Su conocimiento del entorno local y su dominio de la lengua resultaron imprescindibles para ayudar a los voluntarios de la Fuerza de Defensa y de la Cruz Roja de Botswana en la tarea de evaluar la situación en las aldeas de Kauxwi y Xakao.

Los trabajadores humanitarios también necesitaron que Watota les ayudara a convencer a la angustiada y confusa población local de que se trasladara temporalmente de sus hogares ancestrales a zonas más elevadas. "Como voluntario VNU, facilité el diálogo durante las reuniones. Ello fue posible porque ya había estado trabajando con los aldeanos y me conocían, lo que aceleró el diálogo. Después de su traslado, me quedé tres noches con ellos para asegurarme de que la nueva ubicación era segura", declara.

En China, voluntarios VNU nacionales se mostraron rápidamente dispuestos a ofrecer su ayuda después del terremoto de Sichuan. Liu Lei, el único voluntario VNU que trabajaba en las inmediaciones cuando ocurrió el desastre, fue el primero que se ofreció voluntariamente como intérprete en el terreno para la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC). Otro voluntario VNU, Gao Wei, estaba en ese momento prestando servicio con la Liga de Jóvenes de Beijing y se ofreció inmediatamente voluntario para ayudar a proveer equipamiento con la misión de socorro en casos de desastre de dicha organización.

Al igual que Watota en Botswana, el hecho de que Lei conociera el entorno local resultó de inestimable valor. Recuerda los primeros días tras el desastre: "Mi primera tarea fue recopilar información sobre la ubicación, la población y el número de muertos, y actué como enlace entre las agencias internacionales de ayuda, las autoridades locales y las comunidades afectadas." La actuación de Lei contribuyó enormemente a que la Cruz Roja pudiera trabajar más estrechamente con otras ONG y facilitó la llegada de ayuda.

Involucrar en línea a la comunidad interesada en temas de desarrollo

“El voluntariado en línea es una forma única de contribuir al bienestar de la humanidad sin tener que salir necesariamente de nuestro entorno inmediato. Yo soy jurista y tengo tres hijos pequeños. No puedo participar en el mantenimiento de la paz en zonas destrozadas por la guerra ni en otras actividades de las Naciones Unidas en lugares problemáticos del mundo. Sin embargo, me alegro de poder ayudar a resolver asuntos globales de vital importancia dentro de los confines de mi entorno, investigando y haciendo recomendaciones sobre asuntos relativos a mujeres y niños.”

Gertrude Ene Onuoha, voluntaria en línea de Nigeria, apoyó a la Saratoga Foundation for Women Worldwide (Fundación Saratoga para mujeres de todo el mundo) investigando sobre mujeres y los ODM en Ghana

Movilizar a voluntarios e involucrar a comunidades va más allá de enviar especialistas al terreno. El servicio Voluntariado en Línea del programa VNU involucra a toda la comunidad en línea, movilizándolo a gente para que preste servicio voluntario por la paz y el desarrollo.

Para aprovechar esta vasta reserva de conocimientos, las organizaciones se registran en la página web del servicio

Voluntariado en Línea del programa VNU – www.onlinevolunteering.org – y anuncian los servicios que necesitan, desde diseño de proyectos hasta comunicaciones y productos de promoción. Los voluntarios en línea estudian entonces estas oportunidades para decidir en cuál de ellas pueden encajar mejor, y contactan con las organizaciones para ofrecer su apoyo. Las organizaciones de desarrollo seleccionan a aquellos voluntarios cuyos

conocimientos y experiencia se ajustan mejor a sus necesidades, y trabajan con ellos a través de Internet.

El proceso es gratuito para los usuarios, y la sede del programa VNU en Bonn se encarga de realizar un seguimiento para garantizar la calidad del servicio. El servicio Voluntariado en Línea también moviliza a personas de muy diversa condición. En 2009 aproximadamente el 62 por ciento de los voluntarios en línea eran del Sur.



Aproximadamente el 53 por ciento de los 9.427 voluntarios en línea que cumplieron tareas en 2009 eran mujeres y unos 200 voluntarios en línea afirmaron tener algún tipo de discapacidad. El servicio Voluntariado en Línea del programa VNU aprovecha un amplio abanico de conocimientos y a menudo crea capacidades duraderas para organizaciones de base.

En Pakistán, la *Grace Association* aspira a “empoderar y a mejorar la calidad de vida de las comunidades marginadas y vulnerables en las zonas menos desarrolladas del país”, y ha crecido tanto que ha llegado un momento en que ha necesitado ayuda de fuera. En respuesta al llamamiento de la ONG en la página web del servicio Voluntariado en Línea, personas del mismo Pakistán, así como de Jordania y de los Estados Unidos de América formaron un equipo de 10 voluntarios en línea que elaboraron propuestas para subvenciones, mejoraron la comunicación y promocionaron la imagen de la *Grace Association*.

Su contribución resultó de vital importancia para mejorar los servicios de la *Grace Association*, recalcó el fundador y gestor de voluntarios Khadim Hussain, ya que ayudaron a crear proyectos, acceder a recursos disponibles en Internet y establecer vínculos con organizaciones y redes internacionales. Por ejemplo, el equipo ayudó a la *Grace Association* a registrarse con la *Association for Education of Young Children* (Asociación para la educación de niños pequeños) en los Estados Unidos. “Los recursos educativos a los que nuestro personal tuvo acceso a raíz de ello nos permitieron poner en marcha una clase de enseñanza preescolar en el colegio público Grace,” dice Khadim, “y con el dinero conseguido a través de globalgiving.org, pudimos adquirir sillas de ruedas.”

Laura Gamboa-Cavazos (México) ayudó a la *Grace Association* a buscar y a contactar con otras organizaciones para posibles asociaciones, y también ayudó a personal de la asociación a mejorar sus técnicas y conocimientos para la enseñanza de niños pequeños. “El voluntariado en línea tiene muchas ventajas y resulta gratificante”, dice. “Lo

Khadim Hussain es fundador y director de la Grace Association en Islamabad, Pakistán, la cual se ha beneficiado del servicio Voluntariado en Línea del programa VNU. Un equipo de 10 voluntarios en línea apoyó a la ONG elaborando propuestas para subvenciones y reforzando sus comunicaciones y su imagen. (Waqas Anees, 2010)

más impresionante es la cadena de personas deseosas de contribuir a que cambien las cosas. Tengo dos excelentes amigos a los que conocí a través del voluntariado en línea, y el intercambio de conocimientos, información, educación y cultura ha sido enorme. Una vez que empiezas ya no quieres parar. Sigues buscando otras organizaciones a las que ofrecer ayuda”, asegura.

Otros 10 voluntarios en línea, la mayoría arquitectos e ingenieros, ayudaron a la ONG *Ingénieurs sans Frontières* (Ingenieros sin Fronteras) en Camerún. Ofrecieron su apoyo para diseñar un Centro de conocimiento para el desarrollo, buscando, por ejemplo, posibles asociados y elaborando los planos para la construcción del edificio. El objetivo del Centro es fomentar la ciencia y la tecnología en el desarrollo africano.

“El papel que desempeñaron los voluntarios en línea resultó esencial porque nos permitió conceptualizar mejor el proyecto y definir mejor nuestra estrategia. Compartiendo sus conocimientos, los voluntarios en línea fortalecieron las capacidades organizativas y técnicas de *Ingénieurs sans Frontières* y de su personal”, dice Emilienne Lionelle Ngo-Samnick, que coordinó a los voluntarios en línea. Los voluntarios en línea también crearon una moderna página web para la ONG, ofrecieron formación en línea y elaboraron un manual, de manera que el personal de *Ingénieurs sans Frontières* pudiera gestionar la página web sin necesitar más apoyo.

En 2009, los voluntarios en línea asumieron un 172 por ciento más de tareas que en el año anterior, llegando a un total de 14.313 tareas. Aproximadamente 6.500 fueron en el campo de la educación, incluidos el diseño y la oferta de cursos gratuitos en línea para refugiados. Otras 2.500 tareas estuvieron relacionadas con el mundo de la juventud, como por ejemplo la elaboración de una guía de acción para jóvenes destinada a promover la participación de los jóvenes en el desarrollo comunitario. Y otras 2.000 más apoyaron la promoción de los ODM y estudiaron temas relacionados con el desarrollo global. Un 92 por ciento de las organizaciones consideraron sus interacciones con los voluntarios en línea ‘buenas’ o ‘excelentes’. La página web recibió más de medio millón de visitas en 2009, casi el doble que la cifra registrada en 2008.

Compartir innovación en Brasil

El programa VNU apoyó la creación de un portal de voluntariado en lengua portuguesa con base en Brasil que ha ayudado a promover el uso del voluntariado en línea. La iniciativa, lanzada por la ONG *Instituto Voluntários em Ação* (Instituto de Voluntarios en Acción – IVA), fortalece la capacidad de organizaciones locales sin ánimo de lucro para movilizar y gestionar voluntarios en línea, así como para promover el voluntariado.

Bruna Bruno, una voluntaria VNU nacional que trabaja con IVA, estuvo coordinando talleres de trabajo para formar al personal de los centros de voluntariado de cinco estados brasileños en cuanto al uso del portal y la gestión de voluntarios en línea. También elaboró materiales para que los centros de voluntariado los emplearan para repetir la formación recibida con organizaciones asociadas en sus respectivos estados. El número de ONG registradas en el servicio aumentó a raíz de la oferta de formación y el número de asignaciones voluntarias también se está incrementando. Más del 80 por ciento de las organizaciones usuarias del servicio ha expresado su satisfacción con los servicios prestados por los voluntarios en línea.

Bruna también ha hecho uso del portal para apoyar una campaña de concienciación medioambiental llevada a cabo por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). “A través del portal de IVA pude trabajar con 297 voluntarios en línea para producir, traducir y distribuir material de promoción del PNUMA destinado a instar a la sociedad civil a asumir la responsabilidad de preservar el medio ambiente”, declara.